

Capítulo 80

El espadachín del norte (2)

GOTEO.

Una gota de sangre cayó sobre Flor de Nieve.

Mientras todos observaban con la respiración contenida, la gota de color carmesí brillante se deslizó sin fricción por la hoja de color negro azabache sin dejar rastro alguno, como gotas de lluvia cayendo sobre una hoja de loto. ¹

De repente, la gota se detuvo en el filo de la cuchilla, como si dudara si caer o no. Los espectadores, inconscientemente, apretaron los puños con aprensión.

¡PLAF!

""Ah...""

Por fin, cuando la gota de sangre cayó al suelo, los guerreros que observaban soltaron la respiración contenida al unísono. Sus mentes, embelesadas por la escena surrealista que acababan de presenciar, finalmente volvieron a la realidad.

“¡Keuk!”

El ceño fruncido de Nam-Goong Wi se profundizó. Se arrodilló en el suelo, usando lo que quedaba de su alabarda perforadora del cielo, que había sido cortada limpiamente por la mitad, para evitar caerse. Bajo sus costillas, tenía un corte enorme y profundo, y la sangre manaba a borbotones.

Sin embargo, en ese momento, el dolor de la herida no le importaba en absoluto.

¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Qué?

Los ojos de Nam-Goong Wi temblaban de incredulidad. Estaba realmente sorprendido de que su técnica definitiva hubiera sido bloqueada, pero lo que realmente lo volvía loco era no tener ni idea de cuándo ni cómo se lesionó.

No hubo sonido ni rastro del ataque. Ni siquiera un atisbo de movimiento.

Fue como si hubiera sido cortado por una espada invisible.

Esa es la impecable técnica de espada de un maestro asesino... No, los asesinos son personas que lanzan ataques furtivos contra sus enemigos mientras están ocultos. ¡Jin Mu-Won me atacó de frente!

Lo absurdo del asunto lo dejó atónito.



Frente a Nam-Goong Wi, Jin Mu-Won calmó lentamente su respiración, su rostro ardía enrojecido por el esfuerzo.

«Dividiendo los Mares Celestiales» era la forma de espada que mejor aprovechaba las características únicas del Chi de las Sombras. Carecía de forma y de trazas; la espada de un asesino oculto en la sombra de su oponente, conteniendo la respiración y esperando para atacar.

Para cuando el enemigo los detectó, ya era demasiado tarde para reaccionar. Y el resultado del ataque... el estado actual del Wi de Nam-Goong fue un buen ejemplo de ello.

Bueno, Jin Mu-Won estaba un poco decepcionado. Era la primera vez que usaba la técnica en combate, y no la había ejecutado a la perfección. De haberlo hecho, NamGoong Wi ya habría muerto.

Preguntó: «Deberías poder responderme ahora, ¿verdad? ¿Tiene algo que ver la desaparición de la caravana mercante del Dragón Blanco con el grupo al que perteneces?»

Nam-Goong Wi fulminó con la mirada a Jin Mu-Won. Su rostro permanecía inexpresivo, como si nada en el mundo pudiera hacerle cambiar de opinión, pero esa era solo otra máscara suya.

Él era una espada.

Una espada afilada con el único propósito de matar.

Sin pensarlo, respondió: "Sí".

"Lo sabía."

"No obtendrás más que una respuesta de mi parte".

"Ya veremos."

Jin Mu-Won se dirigió hacia Nam-Goong Wi y alzó su espada. No iba a permitir que las cosas terminaran así. Quería doblegar a Nam-Goong Wi y obligarlo a soltar todo lo que sabía.

Como si pudiera leer los pensamientos de Jin Mu-Won, Nam-Goong Wi se puso rígido.

¡ZOOM!

De repente, el sonido de un objeto silbando en el aire resonó en los oídos de Jin MuWon. Dejó de blandir su espada y saltó hacia atrás, esquivando por poco la flecha que se clavó con precisión en el suelo donde acababa de estar.

Entonces, un humo verde penetrante comenzó a elevarse rápidamente desde la pequeña bolsa de cuero sujeta a la flecha, que se había abierto al impactar contra el suelo.



Al darse cuenta de la extraña incomodidad que sentía tras inhalar el humo, Yong MuSung se tapó la nariz y la boca con la manga y gritó: "¡Es veneno! ¡Retrocedan todos!".

Los mercenarios de la Brigada de Hierro y las escoltas del Dragón Blanco se apresuraron inmediatamente a alejarse del humo, pero la advertencia de Yong MuSung llegó demasiado tarde para los que estaban cerca de él.

"¡UAHHHHHH!"

Mientras la niebla tóxica se tragaba a los guerreros, estos se arañaban la garganta, gritando de dolor hasta el momento en que perdieron el conocimiento.

Cuando Jin Mu-Won contuvo la respiración e intentó cargar hacia el humo, aún más flechas volaron hacia él y se interpusieron en su camino.

¡DESEO!

La fuerza detrás de cada flecha era tan fuerte que le enviaba escalofríos por la columna, dejando a Jin Mu-Won sin otra opción que esquivar las flechas mientras corría hacia adelante en lugar de simplemente bloquearlas y tirarlas a un lado.

¡POF!

Dos flechas perforaron el suelo donde él había estado parado y se hundieron tan profundamente que solo las plumas quedaron sobre el suelo, todavía temblando por el impacto.

"¡Maldita sea!"

Al salir de la niebla tóxica, Jin Mu-Won frunció el ceño. Nam-Goong Wi y los guerreros de armadura roja que quedaban se habían ido. Tenían muy poco tiempo para trabajar, pero claramente era suficiente para que estos guerreros bien entrenados escaparan.

"“Hoo...””

Tras escapar de la crisis, los escoltas supervivientes del Dragón Blanco dieron un suspiro de alivio. Aunque los mercenarios de la Brigada de Hierro no bajaron la guardia por completo como los escoltas, en realidad, sentían lo mismo.

Yong Mu-Sung caminó hacia Jin Mu-Won y dijo: "Oye..."

Sin embargo, antes de que pudiera terminar su línea, Jin Mu-Won salió corriendo en la dirección donde Nam-Goong Wi y los guerreros de armadura roja habían desaparecido.

"U-Uh..." Yong Mu-Sung solo pudo mirar fijamente, con la boca abierta, mientras Jin Mu-Won perseguía a sus asaltantes.

Tang Mi-Ryeo meneó la cabeza con resignación y señaló: "No creo que esté dispuesto a dejarlos ir tan fácilmente".

"Sí..."



Mientras Tang Mi-Ryeo también miraba en dirección a Jin Mu-Won, una intensidad que antes no estaba allí ardía en sus ojos.

Cada vez que Jin Mu-Won daba un paso adelante, el paisaje a su alrededor cambiaba drásticamente, como si se hubiera teletransportado. Se movía por el bosque como si fluyera agua, mezclándose con el viento, mientras buscaba el rastro de Nam-Goong Wi. Al igual que su habilidad con la espada, sus movimientos eran silenciosos y sin dejar rastro.

Estaba usando los Pasos de la Corriente Fluida (溪流步)² que le había enseñado a Seo Mu-Sang hace mucho tiempo, pero con el paso de los años, había modificado y mejorado el arte marcial para adaptarlo mejor a él.

Aunque no había muchas pistas, basándose en la dirección en la que se doblaba la hierba que pisó y varias huellas débiles, Jin Mu-Won rastreó a Nam-Goong Wi y se estaba acercando a él a una velocidad aterradora.

¡Tengo que atraparlo y hacer que revele el paradero del tío Hwang!

Jin Mu-Won apretó los dientes. No sabía a qué facción pertenecía Nam-Goong Wi, pero no era difícil deducir que se trataba de una organización grande y poderosa. Contra un grupo como ese, cuanto más tardara en encontrar a su objetivo, más desfavorecida estaría su posición.

Además, ansiaba desesperadamente descubrir la verdadera identidad de Nam-Goong Wi y el nombre del grupo al que pertenecía. Presentía que esta gente había tendido una emboscada a los comerciantes a propósito para atraer la atención de la Secta del Puño Tirano y del gangho hacia la provincia de Yunnan, y si eso era cierto, debían estar seguros de no enemistarse con todos los murim.

Quizás sean ellos...

El nombre de cierta organización inmediatamente le vino a la mente, haciendo que su corazón latiera salvajemente.

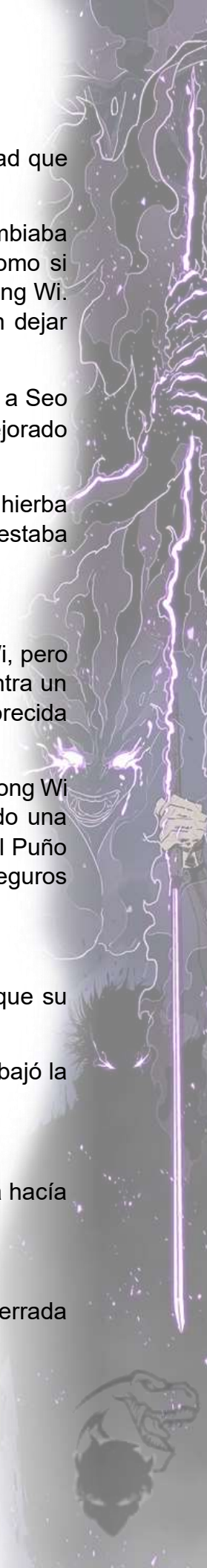
De repente, sus sentidos lo alertaron de un peligro desconocido. Instintivamente, bajó la cabeza como si alguien lo hubiera golpeado con un martillo.

¡SILBAR!

Un objeto largo y afilado pasó rápidamente junto a donde había estado su cabeza hacía un momento.

¿Eso fue una flecha?

Jin Mu-Won se giró para mirar el árbol detrás de él y encontró una flecha enterrada profundamente en él, todavía temblando por el impacto repentino.



Esa flecha voló más rápido que la velocidad del sonido. De no ser por su Conocimiento Omnipresente, habría sido sorprendido y habría muerto en un instante.

Maldita sea, dejaron a un arquero atrás para ganar tiempo mientras Nam-Goong Wi y los guerreros de armadura roja escapaban.

Una gota de sudor frío rodó por la espalda de Jin Mu-Won mientras extendía sus sentidos para encontrar al arquero.

Como era de esperar, no tardó en recibir otra flecha... ¡No, esta vez fueron tres! No solo eran rápidas, sino que también se habían disparado a intervalos extremadamente rápidos.

¡PAF! ¡PAF! ¡BAM!

Jin Mu-Won desvió todas las flechas con Flor de Nieve, pero su mano estaba entumecida por el retroceso. Quienquiera que fuese este francotirador, era al menos tan hábil como el "Arquero de Hierro del Crepúsculo" Dam Jin-Hong, el maestro arquero de la Brigada de Hierro.

¡SWOOSH! ¡CRACK!

El arquero se movía a gran velocidad mientras disparaba flechas sin parar para evitar ser detectado, pero la Conciencia Integral de Jin Mu-Won no era una técnica sencilla que se pudiera confundir fácilmente. Aunque no podía localizar al arquero con precisión, sí podía intuir su dirección.

¡SWOOSH!

Jin Mu-Won giró bruscamente y corrió en línea recta hacia una parte del bosque con una vegetación inusualmente espesa.

"¡Qué!", exclamó el arquero inconscientemente. No esperaba que Jin Mu-Won lo encontrara tan rápido.

¡TWANG! ¡TWANG!

Al arquero no le quedó otra opción que intentar frenar a Jin Mu-Won disparando flechas sin parar.

Aunque rechazar las poderosas flechas le entumeció las manos, Jin Mu-Won las enfrentó de frente. No tenía tiempo que perder.

¡PAF! ¡PAF!

Una pintura oscura apareció en el aire, creada por la imagen residual de su espada negra junto con las flechas que caían al suelo como lluvia.

De repente, los sentidos de Jin Mu-Won lo alertaron del movimiento de alguien. Parecía que el arquero pretendía cambiar de posición y buscar un nuevo escondite tras dispararle



otra flecha. Giró rápidamente, usando su pie izquierdo como pivote, y saltó hacia la nueva posición del arquero.

"¡Pua!"

Jin Mu-Won atacó a Flor de Nieve, arrasando con todo a su paso y revelando al enemigo. Era un hombre bajo, de entre cuarenta y tantos y cincuenta años, con un pecho desproporcionadamente ancho y brazos robustos, que portaba un arco morado.

"¡Keuk!", exclamó el hombre de mediana edad, horrorizado. Estaba acostumbrado a matar a sus objetivos a larga distancia, y el número de personas que habían muerto de esta manera a sus manos superaba fácilmente el millar. Entre todos esos objetivos, ninguno lo había encontrado jamás y expuesto su posición de esta manera.

¿De dónde diablos salió este monstruo?

Jin Mu-Won identificó su ubicación en un instante y cargó contra él sin dudarlo. Aunque no podía distinguir si el joven se mostraba confiado o simplemente imprudente, había algo que tenía claro: ¡Era increíblemente peligroso!

¡BARRA OBLICUA!

Una espada negra cubierta de energía maldita voló hacia él.

"¡Mierda!"

El arquero levantó rápidamente su arco morado para bloquear el ataque de Jin Mu-Won mientras sus instintos le gritaban que era imposible esquivarlo.

¡CLANK!

En el instante en que las dos armas chocaron, el arquero salió volando hacia atrás y su arco púrpura estuvo casi roto por la mitad.

"¡Kuheok!" La sangre brotó de la boca del arquero al toser. Sus intestinos habían resultado gravemente dañados por el impacto. Sin embargo, presentía que Jin Mu-Won no se rendiría todavía. freewebnovel.com

No podré bloquear el siguiente ataque. En ese caso...

Una luz feroz brilló en los ojos del arquero.

¡ESFUERZO SUPREMO!

Jin Mu-Won apuñaló al arquero en el hombro, derramando sangre por todas partes. No tenía intención de matarlo, solo someterlo e interrogarlo.

Sin embargo, para su sorpresa, el arquero ignoró la lesión, abrió los brazos y abrazó a Jin Mu-Won.

"¿Moriremos juntos? ¡Jajaja!", susurró el arquero al oído de Jin Mu-Won.



Un escalofrío recorrió la espalda de Jin Mu-Won al oír la fría voz del hombre de mediana edad. Su instinto le advirtió del peligro inminente. Frunció el ceño e intentó zafarse del agarre de hierro del arquero, pero aquellos brazos gruesos lo sujetaban con fuerza como cadenas de metal.

PSHHHH...

De repente, un humo verde salió del cuerpo del arquero.

Esto es...

Jin Mu-Won contuvo la respiración, concentró su chi y lo liberó contra el arquero, lo que provocó que los brazos del hombre se aflojaran momentáneamente. Inmediatamente aprovechó la oportunidad para zafarse del agarre del hombre y saltar lejos de él.

Mientras el humo verde engullía rápidamente al arquero, su cuerpo empezó a derretirse como cera de vela. Con su último aliento, pronunció una voz que parecía una maldición ominosa: «Ya que te has interpuesto en nuestro trabajo, debes saber que sufrirás una muerte dolorosa. ¡Jajajaja!».

"¿Quién carajo eres tú?"

¡Jajaja! Esto es solo el principio... Pronto, el mundo entero será... La voz del arquero se apagó. Estaba muerto.

Jin Mu-Won miró con vehemencia el trozo de carne derretida, que siguió burbujeando hasta que se convirtió en líquido y se filtró al suelo. Al poco tiempo, incluso el humo verde desapareció junto con el cadáver.

Suspiró, "Haa... Al final, no pude averiguar nada".

